



Consejo de Seguridad

Distr. general
5 de abril de 2006
Español
Original: inglés

Informe mensual del Secretario General sobre Darfur

I. Introducción

1. El presente informe ha sido preparado de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 6, 13 y 16 de la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad, el párrafo 15 de la resolución 1564 (2004), el párrafo 17 de la resolución 1574 (2004) y el párrafo 12 de la resolución 1590 (2005).

II. Inseguridad en Darfur

2. Durante el mes de marzo continuó la intensa violencia en Darfur y se informó de enfrentamientos armados entre las partes en conflicto, incluso entre las distintas facciones del Ejército de Liberación del Sudán (SLA). En Darfur septentrional, por ejemplo, se informó de combates registrados en Umm Sidir los días 11 y 12 de febrero entre las facciones Minni Minawi y Abdul Wahid del SLA. El coordinador humanitario del SLA, Sr. Suleimán Jammous, fue detenido por la facción Minawi, aunque fue liberado posteriormente, gracias en parte a la intervención de mi Representante Especial. Además, resultó muerto un comandante de la facción Abdul Wahid y cuatro comandantes resultaron heridos en Hashaba Norte tras un ataque de la facción Minni Minawi.

3. Las tensiones en Darfur meridional siguen siendo intensas y aumentan los informes sobre enfrentamientos intertribales y ataques de las milicias. Miembros armados de las tribus, supuestamente con el apoyo de las fuerzas gubernamentales, atacaron un campamento del SLA en Reel, cerca a Shearia, el 14 de febrero. El mismo día, el SLA derribó un helicóptero del Gobierno en las cercanías de Arto, habiendo capturado al piloto. Desplazados internos en Shearia informaron a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) en febrero de que continuaban siendo atacados por las milicias y que se violaba y asesinaba a las mujeres cerca de los principales puntos de aguada. La situación en Gereida sigue también siendo tensa. El 16 de febrero miembros armados de las tribus atacaron varias aldeas al sudeste de Gereida.

4. En Darfur occidental, los ataques a las aldeas, la violencia en los campamentos de desplazados internos, la presencia de grupos armados chadianos y el incesante acoso de la población por parte de las milicias han ocasionado un nuevo desplazamiento de la población civil, incluso de repatriados. En la zona de Jebel Marra



(Darfur occidental) combates recientes entre las Fuerzas Armadas del Sudán y el SLA han obligado prácticamente a toda la población a abandonar la ciudad. En algunas partes de Darfur occidental siguen vigentes las restricciones más estrictas de seguridad de las Naciones Unidas, que tienen un efecto negativo en el acceso de los servicios humanitarios.

5. El bandidaje continúa siendo patente en Darfur meridional y los convoyes humanitarios y comerciales fueron blanco de esa actividad. En Darfur septentrional los convoyes humanitarios fueron objeto de varios ataques en la carretera entre Tawil'a y Kabkabuya.

6. También en Darfur septentrional se informó de ataques de fuerzas gubernamentales a aldeas de la zona de Haskanita en la última semana de febrero, lo cual obligó a muchos de los habitantes a abandonar sus aldeas. Aunque no fue posible confirmar el número de muertes, informes preliminares indican que muchas aldeas se han visto afectadas por los combates.

7. El 31 de enero se divisó en Tine (Darfur septentrional) un helicóptero del Gobierno que llevaba la inscripción "AMIS" y se informó de que el mismo día se había visto un helicóptero similar en Zalingei (Darfur occidental). El 7 de febrero se disparó a un helicóptero de las Naciones Unidas en la zona de Jebel Marra (Darfur occidental).

8. Durante el período al que corresponde el informe, tuvieron lugar en Darfur varias demostraciones contra la publicación de caricaturas del Profeta Mahoma en algunos periódicos europeos. El 2 de febrero estudiantes que participaban en una demostración en la ciudad de Nyala lanzaron piedras contra las instalaciones y el personal de organizaciones no gubernamentales danesas y noruegas. Sin embargo, las demostraciones realizadas en el Sudán se desarrollaron en gran medida en forma pacífica en comparación con las protestas observadas en otros países.

III. Derechos humanos y protección

9. La población civil de Darfur continuó sufriendo los efectos más duros de la violencia. En ataques recientes a aldeas y asentamientos de desplazados internos se ha dado muerte o herido a civiles, al mismo tiempo que los actos de violencia por razones de género siguen siendo demasiados comunes. También se ha separado a las familias y muchas han visto el saqueo de sus bienes.

10. En Darfur septentrional y meridional todas las partes en el conflicto han seguido la estrategia deliberada de atacar a los civiles en un intento por contener el supuesto apoyo que dan a grupos enemigos. Esa circunstancia ha provocado nuevos desplazamientos de la población, en particular de las zonas de Shearia, Mershing y Gereida de Darfur meridional. Al aumento de los abusos y las violaciones cometidos contra la población civil se ha sumado la reducida capacidad de los actores internacionales para contribuir a su protección, ya que la mayor inseguridad ha restringido severamente el acceso seguro.

11. La Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) ha adoptado una serie de iniciativas para ayudar a proteger a la población civil, tales como el establecimiento en la ciudad de Nertiti (Darfur meridional) de patrullas para acompañar a las mujeres cuando van a recoger leña. Esas iniciativas son para mí motivo de beneplácito y aliento a la AMIS a que siga tomando medidas para prevenir y vigilar efectivamente

las violaciones de la cesación del fuego. Ello contribuirá a la protección de la población civil en situaciones como las que se han presentado recientemente en Mershing, Shearia y Golo.

12. Los niños continúan viéndose negativamente afectados por la volátil situación en Darfur y son con frecuencia víctimas de delitos violentos, incluida la violencia sexual. En la zona aledaña al campamento de Mornei (Darfur occidental) se constataron en los últimos dos meses nueve casos de violación de niños. Tales ataques ocurren con frecuencia cuando los niños salen a trabajar en faenas agrícolas y de pastoreo o a recoger agua y leña. Puesto que muchas familias empobrecidas dependen del trabajo de sus hijos para sobrevivir, no es raro que los niños estén solos y lejos de su familia durante gran parte del día.

13. Hay también informes continuos de reclutamiento de niños en grupos armados. Una misión de las Naciones Unidas enviada a Tawila (Darfur septentrional) en febrero encontró, por ejemplo, que la mayoría de los muchachos de más 15 años eran reclutados por la facción Abdul Wahid del SLA.

14. En febrero, órganos de seguridad nacional continuaron obstaculizando a grupos de la sociedad civil el ejercicio de sus derechos a la libertad de expresión y de asociación. El 13 de febrero cinco miembros de una organización no gubernamental nacional fueron detenidos durante un taller sobre derechos humanos realizado en la ciudad de Ed Daein (Darfur meridional). Posteriormente fueron puestos en libertad sin cargo alguno. En Darfur occidental el Director de la misma organización fue citado el 20 de febrero por funcionarios de seguridad nacional de Geneina para interrogarlo sobre las actividades y las fuentes de financiación de su organización.

15. Desde diciembre de 2005 hasta ahora, la UNMIS ha documentado seis casos de detención de dirigentes locales por plantear sus preocupaciones respecto de los desplazados internos o por proporcionar información a “extranjeros”. En tres de esos casos se interpusieron denuncias en tribunales locales en contra de los detenidos. Esa situación ha hecho que los desplazados internos se muestren reacios a compartir sus preocupaciones con la comunidad internacional por temor a represalias. El acoso y las detenciones arbitrarias de dirigentes comunitarios por parte de la policía y funcionarios de seguridad nacional están contribuyendo a crear un clima de intimidación en Darfur septentrional y Darfur occidental.

16. La población civil perteneciente a la misma etnia de los grupos rebeldes de Darfur continúa siendo objeto de detenciones y arrestos arbitrarios por parte de los órganos de seguridad nacional. Los afectados son arrestados bajo sospecha de apoyar a los rebeldes y se les retiene por períodos prolongados, hasta por cinco meses, sin que se presenten acusaciones formales. Detenidos entrevistados durante una visita a la cárcel de Ed Deain informaron de que eran objeto de torturas y amenazas de tortura durante la interrogación. Las medidas de protección relativas a un juicio imparcial, comprendido el derecho del detenido a ser notificado de las acusaciones que se le imputan y llevado a juicio sin demoras indebidas, están consagradas como derechos absolutos en la Constitución nacional provisional y no pueden ser suspendidas ni siquiera en épocas de emergencia.

17. Mi informe anterior (S/2006/148, párr. 10) contenía información sobre la muerte de un estudiante en Darfur occidental como resultado del uso excesivo de la fuerza por parte de miembros de la Policía de la Reserva Central. El supuesto autor de ese delito está siendo acusado ante el nuevo Tribunal Penal para delitos cometidos en

Darfur, de Geneina. El 15 de febrero el nuevo Tribunal Penal de Nyala inició vistas contra dos miembros del servicio de inteligencia militar de fronteras por su supuesta participación en los ataques de Tama de octubre de 2005, en los cuales resultaron muertos 28 civiles. Sin embargo, me preocupa el resultado efectivo de la investigación y el enjuiciamiento de esos presuntos delitos, ya que no hubo testigos que identificaran al acusado como participante en el ataque. Es también desalentador el hecho de que los comités establecidos por el Gobierno para investigar los ataques ocurridos en Tiwal (18 de diciembre de 2005) y Mershing (21 a 25 de enero de 2006) no hayan presentado hasta ahora ningún resultado.

18. El 1º y el 19 de febrero se reunió el Subcomité del Mecanismo de Aplicación Conjunta sobre derechos humanos y protección. Entre las cuestiones examinadas figuraban el plan de acción para la eliminación de la violencia contra la mujer, las recomendaciones adoptadas tras la visita de la delegación conjunta a Mornei (Darfur occidental) y el acceso al pabellón penitenciario. En lo que respecta a la violencia por motivos de género, el Gobierno de Unidad Nacional proporcionó una lista actualizada de clínicas autorizadas para suministrar información médica para su utilización en actuaciones penales. La UNMIS solicitó una carta del Gobierno para facilitar el acceso completo y sin trabas de la Misión a los pabellones penitenciarios, así como la lista actual de los detenidos que se encontraban bajo la custodia de los órganos de seguridad nacional. A los funcionarios de derechos humanos de la UNMIS en Darfur occidental se les ha permitido el acceso a los detenidos por razones de seguridad nacional. Exhorto al Gobierno a que permita un acceso similar también en otras regiones.

IV. Situación humanitaria

19. Las organizaciones humanitarias continúan operando bajo difíciles condiciones de seguridad, lo cual ha repercutido negativamente en la situación general y obstaculiza la prestación eficiente de asistencia. La inseguridad reciente en Gereida, Mershing y Shearia (Darfur septentrional), entre otras localidades, ha originado el desplazamiento de decenas de miles de personas.

20. El acceso en Darfur occidental de los servicios humanitarios continúa siendo una de las mayores preocupaciones. La zona situada alrededor y al norte de Geneina sigue sometida a las restricciones de la fase de seguridad 4 de las Naciones Unidas. Las operaciones de las Naciones Unidas sólo pueden llegar a alrededor del 50% de la población afectada de esas zonas, lo cual obliga a las organizaciones humanitarias a recurrir a soluciones más costosas para la prestación de ayuda humanitaria, por ejemplo, la contratación privada y el uso de helicópteros. La situación es incluso peor en la zona de Kulbus-Silea y en grandes áreas de Jable Marra, donde no hay en absoluto presencia humanitaria, con lo cual cerca de 300.000 personas vulnerables quedan desprovistas de asistencia.

21. Pese a esas graves limitaciones, la situación en materia humanitaria se mantiene por ahora bajo control. Gracias a la labor de la comunidad de organizaciones de ayuda, la población de Darfur continúa exenta de epidemias graves y las tasas generales de malnutrición se mantienen estables. En enero el Programa Mundial de Alimentos (PMA) distribuyó 36.000 toneladas de alimentos a 2,1 millones de beneficiarios. Sin embargo, las existencias del PMA en Darfur y los suministros que ya están en camino alcanzarán únicamente para atender las necesidades hasta mediados

de abril. La escasez de algunos productos básicos distintos de los cereales comenzará a sentirse en ese momento y los cortes más importantes en la cadena de suministro comenzarán en mayo, dos meses antes de que se inicie la estación del hambre.

22. Hay algunos indicadores relativamente positivos en lo que respecta a la educación: en diciembre de 2005 habían más de 350.000 niños matriculados en la escuela primaria, siendo ésta la cifra más alta registrada hasta ahora. El sector de la salud se enfrenta, en cambio, a una situación particularmente difícil. El retiro de algunas organizaciones no gubernamentales de salud de ciertas zonas de Darfur, debido a la inseguridad y a la escasez de financiación y personal, ha creado en la prestación de servicios un vacío que es necesario encarar con carácter urgente. El acceso a la atención primaria de salud ha disminuido a principios de 2006 en comparación con los últimos meses de la situación registrada en 2005. El aumento de la inseguridad, unido a los vacíos en la financiación, está afectando a otros sectores en forma similar, en particular a los sectores de nutrición y suministro de artículos no alimentarios.

V. Proceso de paz de Darfur

23. El avance de las conversaciones de paz entre las partes sudanesas sobre Darfur, en Abuja, continúa siendo lento. La comisión sobre dispositivos de seguridad, cuyas deliberaciones sustantivas se iniciaron casi un mes después de las relativas a la distribución del poder y la distribución de la riqueza, realiza conversaciones cruciales que están avanzando a un ritmo bastante rápido.

24. Pese a un lento comienzo, en las deliberaciones sobre el fortalecimiento del Acuerdo de cesación del fuego por motivos humanitarios de Nyamena se han abordado ya cuestiones importantes como el fortalecimiento de los mecanismos de cesación del fuego, la protección de la población civil y la separación, redespliegue y desarme de los principales protagonistas y sus aliados. Esas deliberaciones culminaron el 12 de marzo cuando del equipo de mediación presidido por la Unión Africana presentó a las partes un proyecto de acuerdo reforzado de cesación del fuego por motivos humanitarios. El proyecto de acuerdo se basa en el Acuerdo de cesación de fuego de Nyamena, de 8 de abril de 2004, y en los Protocolos de Abuja, de 9 de noviembre de 2004, y refuerza, en particular, los mecanismos de vigilancia vinculados a la cesación del fuego.

25. En la comisión sobre la distribución de poder, aunque las partes han agotado prácticamente el examen de los temas principales del programa, no han podido llegar a un acuerdo sobre ninguno de ellos. Entre las cuestiones más importantes figuran las siguientes: si Darfur se debe convertir en una región o continuar dividido en tres estados separados; la inclusión de un representante de Darfur en la presidencia nacional; las fronteras de Darfur; y los porcentajes de participación política de Darfur tanto en Jartum como en las instituciones gubernamentales nacionales y locales en general.

26. En lo que respecta a la distribución de la riqueza, aunque se ha llegado a un acuerdo sobre muchos puntos, varias cuestiones siguen siendo objeto de deliberación. Entre las cuestiones pendientes figuran la compensación a las víctimas de guerra por parte del Gobierno (incluida la decisión de si se debe hacer a título individual o comunal) y los ingresos nacionales que se deberán transferir a Darfur.

VI. Apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en el Sudán

27. Al 20 de marzo, el personal de la AMIS en Darfur ascendía a un total de 6.898 elementos, a saber, 715 observadores militares, 1.385 agentes de policía civil, 27 civiles de contratación internacional, 11 integrantes de la comisión de cesación del fuego y una fuerza de protección de 4.760 efectivos. La UNMIS siguió manteniendo un estrecho enlace con la AMIS mediante contactos regulares con la jefatura de la AMIS en Jartum y el personal de la AMIS en Darfur y mediante reuniones periódicas entre la Célula de Asistencia de las Naciones Unidas y la Comisión de la Unión Africana en Addis Abeba.

28. En febrero, el jefe de equipo de la Célula de Asistencia de las Naciones Unidas continuó sirviendo como Jefe del Estado Mayor de la Agrupación Táctica Integrada en Darfur. Las reuniones de la Agrupación Táctica se centraron en las cuestiones de seguridad, logística y planificación y modalidades de acción en el futuro. El jefe de equipo participó también en las deliberaciones sobre dispositivos de seguridad durante las conversaciones de paz en Abuja.

VII. Observaciones

29. La reciente escalación de los combates entre las partes, junto con los ataques deliberados a ciudades, aldeas y asentamientos de desplazados, y los actos de bandillaje, han obligado a miles de civiles más a abandonar sus hogares y los ha expuesto a abusos de diversa índole. Me alarman en particular los informes de extendidas violaciones de los derechos humanos cometidas en Gereida, Mershing y Shearia (Darfur septentrional), entre otras localidades, que han ocasionado el desplazamiento de decenas de miles de personas. Los problemas más graves se relacionan con la continuación de los ataques de las milicias a civiles indefensos. De acuerdo con numerosos informes de la Unión Africana, esas milicias reciben apoyo del ejército. Aunque el Gobierno lo ha negado, los informes persisten. El Gobierno debe adoptar medidas inmediatas para meter en cintura a las fuerzas que están bajo su control directo o indirecto. A menos de que cesen esos ataques, será muy difícil, sino imposible, llegar a un acuerdo sostenible de paz y cesación del fuego.

30. Deploro la continua inseguridad y exhorto a todas las partes a que pongan fin a todos los ataques contra objetivos civiles, a la vez que recuerdo al Gobierno la obligación incondicional que tiene de proteger a sus ciudadanos.

31. La violencia sólo terminará cuando las partes asuman el compromiso final y definitivo de negociar un acuerdo de paz amplio, en lugar de perseguir una solución militar. A ese respecto, acojo con beneplácito las observaciones formuladas por altos funcionarios de la Unión Africana el 12 de marzo, en las que subrayaban que las partes deben firmar el Acuerdo reforzado de cesación del fuego o la comunidad internacional se verá forzada a concluir que no abriga propósitos serios sobre el logro de la paz. De hecho, la presentación a las partes por el equipo de mediación presidido por la Unión Africana de un proyecto de acuerdo reforzado de cesación del fuego por motivos humanitarios constituye una novedad positiva y un paso decisivo hacia el logro de un arreglo. Al mismo tiempo, las partes deben avanzar rápidamente en la conclusión de arreglos amplios de cesación del fuego y comprometerse a su plena e inmediata aplicación.

32. Para ello será necesario que las partes entablen conversaciones con un mayor espíritu de avenencia, a fin de superar las cuestiones polémicas pendientes de manera oportuna y concluir un acuerdo de paz amplio para Darfur sin más demoras. Las frágiles relaciones que existen entre los movimientos y dentro de ellos, así como con muchos de los comandantes sobre el terreno, continúan planteando un reto a ese proceso. En particular, las fricciones dentro del Movimiento/Ejército de Liberación del Sudán, que dan pie a la lucha entre las dos facciones sobre el terreno, son muy preocupantes. Las semanas venideras serán decisivas a medida que se vayan perfilando las cuestiones básicas en la comisión sobre dispositivos de seguridad. Es de importancia fundamental que los movimientos velen por que las rivalidades internas no entorpezcan el avance de las conversaciones.

33. La comunidad internacional tiene una función decisiva que cumplir durante este período en el que la disyuntiva es actuar o retirarse. El compromiso internacional fue claro, en la serie de reuniones de alto nivel convocadas por la Unión Europea en Bruselas el 8 de marzo, que contaron con la participación tanto de la Unión Africana como del Gobierno del Sudán, y que se centraron en la importancia de la movilización del apoyo al cometido de poner fin a la crisis y aliviar el sufrimiento en Darfur lo antes posible.

34. De igual manera, un grupo de Estados y organizaciones de ideas afines podría, mediante la concentración de sus esfuerzos, lograr un efecto considerable en la promoción de una solución pacífica del conflicto apoyando y presionando a las partes para que se comprometan plenamente y cumplan luego todos los compromisos asumidos.

35. Con esta idea en mente y actuando en mi nombre, el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno, convocó el 19 de marzo de 2006 una reunión de un grupo de esa índole integrado por Estados Miembros para examinar la crisis de Darfur y la importancia del apoyo internacional a su solución. Abrigo la esperanza de que de esas deliberaciones surja en los próximos días o semanas un mecanismo para la participación internacional sostenida y coherente en la solución de la crisis de Darfur, incluido el apoyo a la Unión Africana. Tomo nota de que el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ha manifestado su intención de convocar un grupo de esa índole, que incluirá la participación de las Naciones Unidas, iniciativa que me merece todo elogio.

36. La violencia que azota a Darfur se deriva también en parte de conflictos locales relacionados con cuestiones peculiares de cada zona y sus autores son milicias que no son parte del proceso de Abuja. Por consiguiente, además del arreglo político a que se deberá llegar en Abuja, son urgentemente necesarios procesos de reconciliación a nivel de las comunidades para restaurar cierto grado de seguridad a nivel local y permitir el regreso de los desplazados a sus aldeas. Esos procesos de reconciliación a nivel local deberán ser genuinamente inclusivos y recabar la participación de representantes de las tribus y de otras partes interesadas locales, libremente escogidos por los grupos a los que representan. Las Naciones Unidas están dispuestas a prestar asistencia en esa tarea, que podría iniciarse incluso antes de la concertación de un acuerdo político en Abuja. Una serie de iniciativas de reconciliación a nivel local de acuerdo con esos criterios deberán abrir el camino para el diálogo más amplio Darfur-Darfur, que se habrá de organizar tras la conclusión del proceso de Abuja. Las propias partes exhortaron, durante la quinta ronda de conversaciones celebrada en julio de 2005, a un diálogo Darfur-Darfur amplio y significativo.

37. La intensificación de la violencia en Darfur occidental y la tenue relación entre el Chad y el Sudán continúan también incidiendo negativamente en las negociaciones de paz. Aunque el acuerdo firmado entre el Chad y el Sudán en Trípoli el 8 de febrero fue un hecho alentador, es preciso redoblar los esfuerzos para fortalecer ese proceso. En la reunión de seguimiento de los jefes de estado mayor y directores de seguridad externa del Sudán y el Chad, celebrada en Trípoli el 13 de marzo de 2006, se pidió que la AMIS se ocupara de proporcionar la seguridad para los puestos de observador que se habrán de establecer en territorio sudanés como parte de la aplicación del acuerdo de Trípoli y que, dentro de los límites de los recursos disponibles, prestara asistencia médica y alimentaria y servicios de transporte aéreo, comunicaciones y capacitación a los equipos de observadores. Aunque esas propuestas están siendo examinadas por la Unión Africana, instó desde ya a los Gobiernos del Chad y del Sudán a que adopten medidas concretas con miras a la aplicación del acuerdo de Trípoli, a fin de normalizar las relaciones y reducir las tensiones a lo largo de su frontera común.

38. La comunidad internacional y el pueblo sudanés se encuentran frente a una coyuntura crítica en Darfur. Puesto que la población de la región continúa siendo victimizada por grupos violentos, es ahora más importante que nunca que se redoblen los esfuerzos para protegerla. En ese contexto, es de importancia decisiva que la AMIS, cuyo desempeño ha sido verdaderamente encomiable, sea fortalecida y reciba todo el apoyo que necesita para poder cumplir eficazmente su mandato.

39. De conformidad con la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 3 de febrero de 2006 (S/PRST/2006/5) y de la resolución 1663 (2006) del Consejo, las Naciones Unidas avanzan rápidamente en la preparación de planes para una posible transición a una operación de las Naciones Unidas en Darfur. A ese respecto, han sido para mí motivo de aliento la decisión adoptada por el Consejo de Paz y de Seguridad de la Unión Africana el 12 de enero de 2006, en la que apoya en principio la transición, y la decisión más reciente (10 de marzo) del mismo Consejo en la que reitera su apoyo de principio a la transición.

40. Al mismo tiempo, el Gobierno del Sudán y algunos Estados miembros de la Unión Africana siguen teniendo reparos con respecto a la transición. Será de importancia fundamental abordar esas inquietudes con carácter de urgencia y estoy dando los pasos para hacerlo. Es importante señalar que quienes objetan la posible presencia de tropas no africanas en suelo sudanés pueden estar fomentando deliberadamente una percepción errónea de los objetivos de paz que tendría una operación de las Naciones Unidas en Darfur.

41. Es preciso igualmente subrayar que la planificación de los pasos siguientes deberá emprenderse en asociación con la Unión Africana. He mantenido amplias conversaciones sobre esta cuestión con el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Alpha Oumar Konaré, y será importante mantener esos estrechos vínculos a medida que avanzamos.

42. Una medida práctica de gran importancia en la planificación conjunta será el envío de una misión de evaluación técnica a Darfur, que deberá ser una empresa conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas. Para que la evaluación sea eficaz, el equipo deberá tener pleno e irrestricto acceso a la región, a los funcionarios gubernamentales, a los actores locales y a la información pertinente, a fin de poder completar la planificación. Será necesario también que la misión de evaluación viaje al Chad para poder examinar la situación a ese lado de la frontera, con el

acuerdo del Gobierno de ese país. En algún momento, los donantes bilaterales y multilaterales a la AMIS y otras partes interesadas deberán ser vinculados al proceso de transición y planificación.

43. Entre tanto, la estabilización de la situación humanitaria constituye una importante tarea de las Naciones Unidas y sus asociados en Darfur. Cerca de 14.200 abnegados trabajadores humanitarios del país y del exterior continúan prestando asistencia a 3,6 millones de personas vulnerables, la mitad de las cuales son desplazados. Esa labor ha ayudado a evitar epidemias graves, reducir la malnutrición y aliviar el sufrimiento de la población afectada por el conflicto. Sin embargo, la creciente inseguridad en Darfur occidental provocó una situación que obligó a retirar a muchos trabajadores humanitarios de las Naciones Unidas, lo cual ha impedido la prestación de asistencia vital a la población vulnerable de varias zonas. De continuar el deterioro de la situación, los logros alcanzados en 2005 bien podrían quedar anulados. Por consiguiente, hago un encarecido llamamiento a la comunidad de donantes a que continúe apoyando la labor humanitaria en Darfur.
